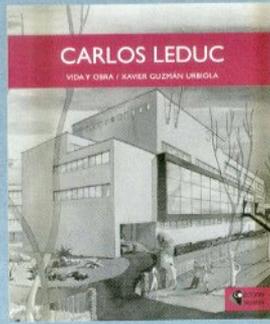
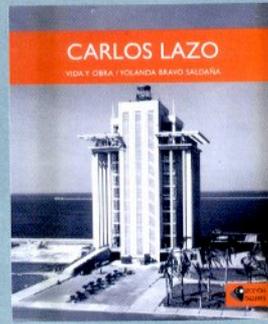


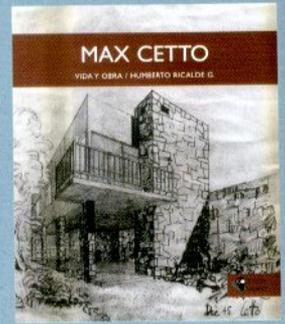
Louise Noelle
Enrique del Moral
Vida y obra. 2004



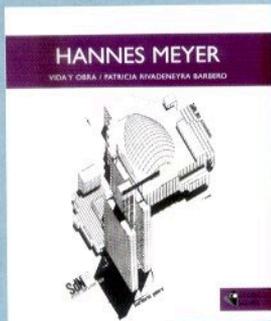
Xavier Guzmán Urbiola
Carlos Leduc
Vida y obra. 2004



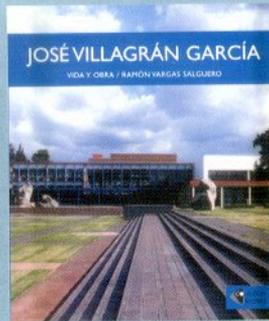
Yolanda Bravo Saldaña
Carlos Lazo
Vida y obra. 2004



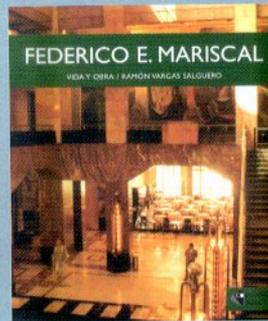
Humberto Ricalde G.
Max Cetto
Vida y obra. 2004



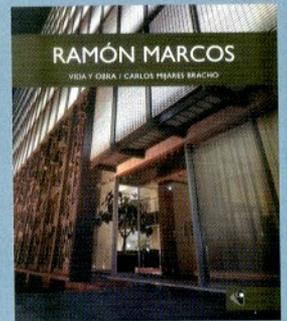
Patricia Rivadeneyra Barbero
Hannes Meyer
Vida y obra. 2004



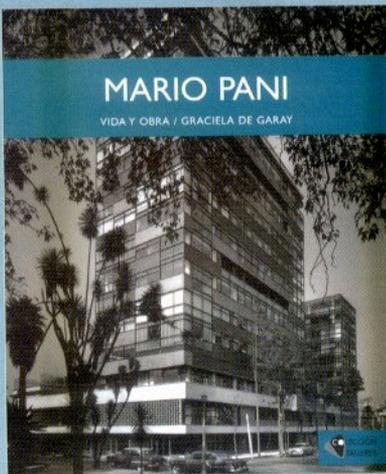
Ramón Vargas Salguero
José Villagrán García
Vida y obra. 2005



Ramón Vargas Salguero
Federico E. Mariscal
Vida y obra. 2005



Carlos Mijares Bracho
Ramón Marcos
Vida y obra. 2005



Graciela de Garay
Mario Pani
Vida y obra. 2004

Sara Makowski

(Texto leído en la presentación del libro *Mario Pani*. Vida y obra de Graciela de Garay)

Mario Pani. Vida y obra. Un libro que sólo pudo ser escrito por Graciela de Garay: una historiadora

que con maestría silenciosa va anudando ante los ojos del lector los hilos de una trama biográfica densa, la de Mario Pani, pero que al mismo tiempo es también la trama de una época de esta ciudad, de una fase disciplinaria del campo de la arquitectura mexicana, y de un momento particular en el cual las representaciones y estéticas modernistas cristalizaron en nuevas formas del habitar urbano.

Se trata de un libro construido a partir de múltiples registros, y en ello reside su riqueza y originalidad. Graciela de Garay logró congregar diversas voces y miradas. Es un libro construido a partir de testimonios de Mario Pani, de sus familiares cercanos, de sus críticos y detractores, de sus admiradores, de las fotografías del acervo particular de Pani, de otros fotógrafos, y de imágenes tomadas por la propia autora de este libro.

El talento de Graciela logra mutar la diversidad y disparidad de esas presencias en una polifonía virtuosa en la que la arquitectura, la historia, la ciudad y Mario Pani quedan fraguados.

En esa alianza consolidada laten, sin embargo, tres escrituras particulares.

La primera de ellas es la trayectoria biográfica de Mario Pani, un arquitecto mexicano que se formó en París y que bebió de la fuente

del modernismo, y que escuchó del propio Le Corbusier las premisas centrales de la arquitectura moderna.

Inspirado en los postulados urbanos y habitacionales de Le Corbusier Mario Pani lo trascendió, sin embargo, en envergadura y magnitud. La Unidad habitacional de Marsella proyectada por el arquitecto francés contemplaba la construcción de 350 departamentos; el multifamiliar Alemán contenía mil departamentos.

Pero Mario Pani fue algo más que una formación privilegiada. Fue también un individuo social y políticamente articulado a través de su familia, al contar con un padre diplomático y un tío que había ejercido distintos cargos en la administración pública.

Y finalmente, Mario Pani fue un sujeto singular, con un talento ineludible; fue un excelente traductor de los postulados del modernismo en expectativas de habitar y vivir la ciudad, y tuvo una capacidad extraordinaria para pensar en el futuro.

La segunda escritura que se recompone en la lectura de este libro es una trayectoria disciplinaria: La del campo de la arquitectura mexicana a partir de la década del 40 del siglo xx.

Una trayectoria surcada por dualidades. La arquitectura tenía que ser funcional pero sin desprenderse de su horizonte artístico. Tenía que ser moderna pero aprendiendo a convivir con una ciudad que no podía deshacerse tan fácilmente de las huellas de las otras ciudades que le estaban superpuestas.

Una arquitectura que no podía revertir el cambio socio-demográfico que vivía la ciudad de México pero que tenía que proponer un reordenamiento y una transformación radical.

Una arquitectura que tenía que diseñar una "ciudad dentro de la ciudad" como lo fueron los multifamiliares y la Ciudad Universitaria, al mismo tiempo que ensayaba novedosas formas de "ciudad fuera de la ciudad" como Satélite.

Una arquitectura a la que se le estaban terminando los viejos mecenazgos (de artistas e intelectuales) y que tenía que aprender a tratar y a reorganizarse frente a nuevos clientes: el Estado, la burocracia y las empresas constructoras.

Una arquitectura, finalmente, que se escribía a la luz de nuevos imaginarios y saberes, de cánones estéticos distintos, y de otros pactos sociales.

La *Colección Talleres* está completa en su primera etapa, los doce títulos que dan referencia de los nombres que llevan los talleres que integran de manera vertebral la Facultad de Arquitectura ya están disponibles. Nueve son los nuevos títulos que se han lanzado, cerrando así una colección indispensable nunca antes llevada a cabo, que abarca una gran variedad de puntos de vista sobre la arquitectura en México durante gran parte del siglo XX y que estuvo en directa relación con la génesis y desarrollo de nuestra escuela.

La tercera escritura que surca este libro es la trayectoria de la Ciudad de México durante las décadas del 40 y el 60 del siglo pasado. Una ciudad que se había expandido horizontalmente, pero que tuvo que repensarse frente al aluvión migratorio del campo, a la confluencia de hábitos y patrones de consumo multiculturales y policlasistas, y al desbordamiento de expectativas infladas por el desarrollismo y la modernización.

Una ciudad que se vio en la encrucijada de atender primero esos deseos e imaginarios de progreso y bienestar, antes que la expansión y provisión de infraestructura y servicios urbanos básicos.

Una ciudad que aspiraba las premisas modernistas pero que no podía dejar de respirar el pasado y la historia que se alojaban en construcciones y zonas específicas.

Una ciudad que vivía en el permanente dilema de reinventarse el presente desde el futuro, o de pensar el presente a partir de un pasado que no cesaba de interpelar.

Entre las décadas del 40 y el 60 la Ciudad de México cambió parte de su fisonomía, sufrió intervenciones urbanas fuertes, diversificó los rostros de sus habitantes, y fue escenario de profundas transformaciones culturales que repercutieron en los modos de habitar y de consumir.

Entre estas tres escrituras enlazadas se perfila un planteamiento interesante en el libro.

Hay una propuesta de la autora que se esboza en los últimos párrafos del texto, y tiene que ver con una suerte de recuperación del legado de Mario Pani. Se trata de una recuperación crítica, que a la distancia sea capaz de hacer un balance de los aportes y las limitaciones de su obra y su propuesta.

¿Para qué serviría recuperar a Mario Pani en esta ciudad que en el 2004 tiene poco que ver con la ciudad de los 40 o los 50?

¿Tiene algo que decir Mario Pani a esta ciudad "post-apocalíptica" como la llamó Carlos Monsiváis?

¿Tendrá sentido mirar con los ojos de Mario Pani a la ciudad de la esperanza, a la ciudad de los segundos pisos, a la ciudad que se

acaba de inventar la postergación de los embotellamientos hasta la siguiente salida del periférico?

Mario Pani pensaba en la necesidad de reordenar la ciudad sin disolverla, sostenía, como escribe Graciela de Garay, que la ciudad sí tenía remedio.

Mario Pani fue un hacedor de ciudad. Los multifamiliares, que a nuestros ojos no dejan de exudar sus propias limitaciones y contradicciones, fueron la realización de una de las aspiraciones mayores de Pani: la creación de células urbanas, de patrias chicas productoras de comunidad y de identidad ciudadana.

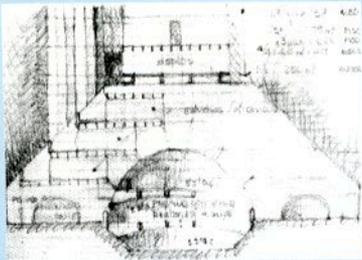
Las intervenciones urbanas proyectadas y realizadas por Pani no sólo estaban animadas por la modernización y la eficientización de la vida en la ciudad; en ellas latía una intencionalidad social ligada a la creación de espacios urbanos de coexistencia e intercambio a través de nuevas formas de sociabilidad.

A nuestra "posciudad", como la llamó José Emilio Pacheco, le hace mucha falta altas dosis de imaginación urbana para reconstruir el tejido urbano y social. La ciudad de México requiere de una recomposición novedosa de las diversas lógicas -económica, política, urbana, arquitectónica, cultural y social- que la atraviesan.

Mario Pani en su época tuvo la magistral capacidad de articular los discursos, los actores y las políticas que hicieron posible repensar la ciudad en clave de futuro.

Aún cuando la vigencia de algunas de sus ideas y propuestas se haya desdibujado, la intención de "hacer ciudad" sigue siendo un imperativo insoslayable en nuestro presente.

El libro que hoy presentamos no es solamente un excelente medio de divulgación de la vida y obra de Mario Pani. Es también una convocatoria para arquitectos, urbanistas, sociólogos e historiadores para repensar una Ciudad de México más incluyente, más habitable y que se piense más en un escenario futuro antes que en un presente catastrófico. ■

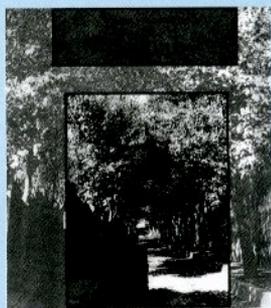


Donación del archivo
de Carlos Mijares Bracho

El pasado 27 de octubre de 2004 el arquitecto Carlos Mijares Bracho donó su archivo a la UNAM bajo la custodia

de la Facultad de Arquitectura. Esta ceremonia se llevó a cabo en la Biblioteca Lino Picaseño con la presencia de familiares, amigos del arquitecto Mijares, así como estudiantes y profesores. El arquitecto Felipe Leal, como entonces director de la Facultad, recibió la donación y comentó la importancia de este acervo, que se suma a los archivos existentes: José Villagrán, Mario Pani, Augusto H. Álvarez, Augusto Pérez Palacios, Abraham Zabudovsky y Enrique de la Mora; igualmente afirmó que la Facultad se compromete a su resguardo, catalogación y difusión. Por su parte, el arquitecto Mijares expresó que esta donación era un mínimo acto de agradecimiento a su *alma mater*, lugar idóneo para el resguardo de sus planos, croquis y fotografías.

Este acervo contiene aproximadamente cinco mil planos de edificios que abarcan distintos géneros: industrial, habitacional, religioso, comercial y diseño urbano; entre los principales proyectos se puede mencionar a: Casa Mijares, Coyoacán (1958-1960), *Borg & Beck* de México (1962-1963), Fertilizantes del Bajío (1964), Bujías Champion de México (1965-1966), Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Ciudad Hidalgo, Michoacán (1969-1984), V.A.M. refacciones y servicio (1978-1980), Parroquia de San José Obrero, La Coyota, Michoacán (1983- a la fecha), Capilla del Panteón, Jungapeo, Michoacán, (1985-1987), Espacio Lúdico Bogotá, Colombia (1995-1996), entre otros. Además tiene alrededor de veinte libretas de croquis y carpetas de anteproyectos y presentaciones, así como algunas maquetas. El archivo fotográfico donado consiste en unas treinta mil transparencias, de las cuales cinco mil son de su obra y el resto de ciudades y edificios de varios países.

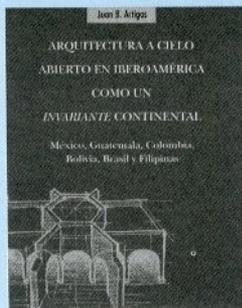


Luis Ortiz Macedo
Elogio y Nostalgia de Tlalpan
Facultad de Arquitectura. UNAM
(Premio CANIEM Arte Editorial. 2004)

Una región montañosa, entre una Sierra y sus estribaciones, con sus bosques de pinos, sus cerros de más de 3000 metros de altura, una ciudad legendaria —Tlalpan, capital de la delegación del mismo nombre— y además

comunicada de norte a sur por la avenida Insurgentes —la supuesta más larga del mundo—, todo un ámbito de pueblos, ranchos, calzadas y el inicio de carreteras hacia el Pacífico, le dan al arquitecto Luis Ortiz Macedo la oportunidad para desplegar su talento, sus más finas percepciones. Porque en este texto no se trata sólo de cifras, de aco-taciones, de explicaciones geográficas, sino de las rutas hacia los laberintos de la historia, hacia los mensajeros del pasado que el autor nos describe con una selección espléndida de testimonios propios y ajenos, de los mismos lugareños y de los viajeros o peregrinos cargados de sueño o de utopías distantes. Además, el ojo del artista y la pluma del recreador histórico, es dueño de una información privilegiada: los Macedo y los Ortiz —ambas ramas: la materna y la paterna— mucho han tenido que ver, decir, escribir, atestiguar sobre múltiples hechos de Tlalpan. De los recuerdos de infancia, paso a paso,

nos lleva a los elementos arquitectónicos del presente, a la cruel adaptación de nuevos usos o a las nuevas clientelas habituadas al ruido y a la contaminación "en todas sus variables". Más de un siglo recogiendo documentos, examinando terrenos, observando líneas telefónicas, es decir: simple y llanamente haciendo historia, la más verdadera, la profunda, la que se recoge con el vecino, el amigo, la familia, el legislador, el político intruso y sobre todo con el artista y el dueño de un puñado de ilusiones, de espejismos, de quimeras, de mitos. Así, por las delicias de este San Agustín de las Cuevas, por un devenir histórico también lleno de contradicciones, nos enteramos de las pequeñas o grandes verdades de un lugar que ha sido profundamente significativo en la historia nacional, pues desde tiempos antiguos —de allá del XVI— ha vivido muchísimos trasiegos, luces y caídas de la política y de la administración, de arreglos agrícolas y comunicaciones insólitas: por canales, ferrocarriles, trenes ligeros, carreteras audaces, y en los tiempos recientes por periféricos, viaductos, arterias imponentes. El arquitecto Ortiz Macedo nos lleva con maestría por las grandes residencias, por todos esos lugares que nos muestran la pasada grandeza, las intenciones soberbias de sus constructores y la refinada elegancia de muchos de sus dueños. Describe con nostalgia la



Juan Benito Artigas Hernández.
Arquitectura a cielo abierto en Iberoamérica como un invariante continental.
Ed. Autor. 2004

El Dr. Juan Benito Artigas Hernández, profesor Emérito por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro del Sistema Nacional de Investigadores presenta este libro en el que muestra

su compromiso con la arquitectura de México y del resto de Iberoamérica, editando y patrocinando él mismo esta publicación. A lo largo de los años, el trabajo del Dr. Artigas se ha concentrado en la historiografía de la arquitectura novohispana, fundamentando siempre sus investigaciones en trabajos de campo, reuniendo ejemplos que van por todo lo largo y ancho del continente americano.

Dividido en seis capítulos en el que se estudian varios ejemplos en diferentes países, *"Arquitectura a Cielo Abierto en Iberoamérica como un Invariante continental"*, es una interesante forma de abordar el tema de los espacios abiertos en las urbes americanas, donde la relación entre la zona techada y la zona descubierta produce un género de edificios único que sólo podría surgir de la fusión entre la cultura ibérica y la cultura americana., es decir, que los elementos de la arquitectura a cielo abierto, como los caminos procesionales, atrios, capillas posas, capillas abiertas aisladas, arcadas reales, etc., localizados en México, Brasil, Guatemala, Colombia y Bolivia poseen una expresividad estética que se dio de manera exclusiva en el continente americano y, en un caso extraordinario, en Filipinas,

El arquitecto Mijares ha sido uno de los arquitectos mexicanos más relevantes en la segunda mitad del siglo XX. Sus trabajos iniciales en el género industrial, así como su trabajo con el tabique son ejemplo de un espíritu inquieto, en búsqueda permanente de nuevas aportaciones. Estudió en la Escuela Nacional de Arquitectura, recibiendo con mención honorífica con la tesis "Algunas consideraciones sobre el fenómeno arquitectónico". Ha sido profesor por varios años en esta institución, así como en la Universidad Iberoamericana; también ha impartido múltiples conferencias en instituciones de educación superior tanto en México como en el extranjero. Ha recibido varios premios y distinciones como el Premio Universidad Nacional en 2001; ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas de arquitectura en Latinoamérica y Europa, igualmente ha escrito varios libros, entre los que se destacan: *San Ángel* (Clío, México, 1997); *La Petatera, sabiduría decantada* (Universidad de Colima, México,

2000); *Tránsitos y demoras. Esbozos sobre el quehacer arquitectónico* (ISAD, Guadalajara, 2002). Sin duda, este acervo contribuirá a enriquecer la colección y será una fuente importante de consulta para conocer la arquitectura del siglo XX en México. ■

LOURDES CRUZ GONZÁLEZ

finca de los marqueses de Vivanco y la de mejor suerte, la de Montojo, reedificada para alojar una rama de la orden de los Misioneros del Espíritu Santo; también nos habla de Las Campanas, de la casa de Landa y Escandón, de La Cadena, la finca del hacendado Jesús Pliego, la Quinta Aurora, la Quinta María Luisa y la Quinta Santa Inés. Sus descripciones son minuciosas, las de un verdadero conocedor y un cronista con los más precisos datos a la mano. Y así vamos, por atractivas páginas, entre portones, vigerías, patios, pasadizos, arcos enmarcados por pilastras y frisos de tableros geométricos labrados en piedra. Entre protagonista de nuestra historia —virreyes, insurgentes, presidentes de la nación, políticos de diversas ideologías—, el autor camina en medio del asombro y la indignación, lo recuperado y lo perdido para siempre, y señala con transparencia que "la conurbación metropolitana van imponiendo de manera agresiva y tranquila, ahora con sus condominios horizontales en lugar de sus viejos huertos y con la reciente aparición, en las zonas alledañas, de edificios de gran altura. Su queja es profunda: "no se ha podido controlar, de acuerdo con la ley, la creciente densidad de sus espacios y la pérdida gradual de las áreas antes destinadas a jardines y huertos". Finalmente, se acumulan los nombres de los testigos: Marquesa Calderón de la Barca,

Betancourt, Vieyra, Fernández de Lizardi, Manuel Gutiérrez Nájera, Federico Gamboa, Ángel de Campo, Guillermo Prieto, Manuel Rivera Cambas... Desde la crónica a la narrativa, de la nota periodística a la impresión más personal, el autor recoge los mejores fragmentos, fuente inagotable de una profunda historia. Así pues, con un conocimiento que se lleva también en la circulación, pleno de vivencias y la suma de otros testigos, se nos entrega un ejemplo de la descripción, en múltiples perspectivas, de una gran zona de nuestra ciudad capital. Si para el autor este texto está lleno de satisfacciones, para el lector es una guía, un recorrido al lado de un amigo sabio y tal como ha dicho Salvador Novo al hablar de Tlalpan, "fragmentos de una vida excepcionalmente cuidada, ordenada, suculenta como los mejores platillos de nuestra tradición gastronómica..." El maestro Ortiz Macedo, una vez más, en este espléndido texto, ha auscultado nuestra particular forma de ser. Es un observador atento —pupilas de lince— y un modelo en ese mundo de la nostalgia, el recuerdo, la defensa del señorío, el temple, el carácter. ■

ARTURO AZUELA

también colonizada por España.

Todos estos espacios fueron a lo largo de la historia de la colonización lugar de catequesis y de enseñanza del idioma castellano, punto de transculturación para españoles e indígenas y por lo tanto, lugar de nacimiento de la cultura hispanoamericana, sin duda, son signo y símbolo de la síntesis de las ideas del momento y la fusión del cristianismo y de las costumbres de las ciudades indígenas.

La arquitectura a cielo abierto en una aportación importantísima para la arquitectura del cristianismo, pudiera pensarse que todo estaba dicho con respecto a la arquitectura a cielo abierto, sin embargo, la presente investigación del doctor, arquitecto y maestro en historia

del arte Juan Benito Artigas Hernández presenta una visión distinta de este género de edificios, producto de toda una vida dedicada a las investigaciones de campo, no sólo en México, sino también en el resto de América y Filipinas. ■

BRENDA ARREDONDO



Zaida Muxi
La arquitectura de la ciudad global.
 Editorial Gustavo Gili
 Barcelona, 2004

Desde los conceptos o definiciones de la arquitectura, pasando por la visión moderna de las ciudades hasta las nuevas definiciones o términos que se le han agregado a la palabra Ciudad, podemos identificar a esta publicación como una búsqueda de una definición de arquitectura y ciudad global. La complejidad de esta búsqueda encuentra fundamentos en factores económicos y sociales que desenmascaran mapas geopolíticos y geo-tecnológicos acorde con modelos dispares entre países desarrollados y en vías de desarrollo.

"La arquitectura de la globalización tiene una identidad difusa, su ubicuidad no la arraiga ni relaciona con ningún lugar." En estos términos la autora hace referencia a diversos ejemplos de desarrollos inmobiliarios en los Estados Unidos de Norteamérica como modelo rector en el proceso de desarrollo y su influencia en América latina. En este sentido cabe señalar que en la construcción de las Ciudades Globales el producto arquitectónico se traduce como Imagen y como producto de imitación; Una forma de traducir estas referencias urbano arquitectónicas es gracias a la velocidad de desarrollo de productos inmobiliarios en los Estados Unidos paralelo a los sistemas de estandarizaciones constructivas, "Ready to use" y su influencia en los

países del tercer mundo pero únicamente en ciertos sectores económicos y sociales, es decir estas influencias aparecen en el desarrollo inmobiliario de ciertos sectores, en sectores de masificación arquitectónica.

Las arquitecturas inmobiliarias que se han desparrramado en las zonas principalmente periféricas de las ciudades han generado una forma de ciudad cada vez más relacionada con los fenómenos de marketing, eso además ha degenerado en un ciudadano híbrido, una mezcla de consumidor-televidente y viajero de las periferias.

En esta relación de la velocidad del mercado contra la velocidad de la planificación urbana Muxi hace referencia a la Accesibilidad, la Imagen y el Emblema como los tres aspectos que explota la dinámica urbana en estas sociedades "globales". Estos tres términos refieren primordialmente una situación de cambio y adaptación constante, no a cambios sociales sino a cambios de marketing, que en este caso son cambios a mayor velocidad que los cambios sociales o culturales.

Cabría detenerse a hacer ciertas preguntas que aumentan inquietud hacia la planificación urbana y territorial, ¿la velocidad del mercado somete a la de la cultura de una Ciudad, y si el cambio se da en ciudades y sociedades en proceso de consolidación como las latinoamericanas, susceptibles a este sometimiento?



Carlos García Vázquez
Ciudad Hojaldre
 Editorial Gustavo Gili
 Barcelona, 2004

Ciudad hojaldre es un libro que muestra cuatro visiones sobre la ciudad a partir de doce realidades contemporáneas que se mezclan y expresan a partir de la cultura, la economía, la sociedad, la política, la historia, la ciencia, la filosofía y la tecnología.

Estas visiones nos aproximan a lo urbano a través de la *ciudad como un hecho cultural*, donde la lucha contra la globalización y la cultura de masas se reflejan en la ciudad de la disciplina, la ciudad de la planificación y la ciudad poshistórica, como las primeras capas del hojaldre que generalmente siguen un plan general y métodos reguladores, en la búsqueda por defender los valores trascendentales que llevan a la cultura a una ética social y a una identidad propia.

La visión sociológica de la ciudad parte de la ciudad global, la ciudad dual, la ciudad del espectáculo y la ciudad sostenible. Se identifican como las capas medias del hojaldre que definen a una ciudad a partir de la sociedad que la habita; integrada por fuerzas como trabajo-capital, producción-consumo y redes de información, lucha de clases y territorialidad donde se va sustituyendo poco a poco el espacio público como plazas y parques por centros comerciales, en una creciente artificialidad y ensimismamiento de los edificios fomentada por la cultura del ocio y el consumo de imágenes, que llevan a la disminución de la sensibilidad social en un entorno que busca ser sostenible a partir del desarrollo local y la ética urbana.

Así pues, pasamos a una visión relacionada con la ciencia y la filosofía en *la ciudad organicista* interesada por la conexión entre



Institut Català de Cooperació
 iberoamericana
 Universidad Politécnica de
 Catalunya

*Documentos de Arquitectura
 Moderna en América Latina 1950-
 1965. (Primera recopilación).*

El libro *Documentos de Arquitectura Moderna en América Latina 1950-1965*, es una recopilación de las inves-

tigaciones realizadas por los alumnos del doctorado "La Forma Moderna" en la Universidad Politécnica de Cataluña, de la cual son responsables los Doctores Teresa Rovira y Helio Piñón.

Este libro está dividido en dos partes. La primera es una selección de veinte obras de arquitectura moderna, que se presentan resaltando los valores visuales y formales de cada una de las obras a través de los recorridos fotográficos y documentos gráficos de cada una de ellas. En algunos casos, el material es inédito y de gran valor no por el hecho mismo de ser inédito sino porque se recuperó de su total pérdida. En otros casos, son obras que fueron desveladas a través de las revistas de arquitectura de esa época.

La segunda parte consiste en una serie de once artículos o extractos de estos, seleccionados cuidadosamente, que ponen de

Los nuevos mapas geográficos se generan ahora de acuerdo a la creación de esta "Imagen" hacia el exterior vía medios electrónicos principalmente y su velocidad de comunicación. Las ciudades que persiguen la inclusión en esta globalidad también persiguen el reconocimiento de una Imagen común, estandarizada. Muxí recuerda la Ciudad Collage¹ y la adapta a la realidad y paisaje latinoamericano. La estética del todo vale no nada más es la lectura de la Ciudad y sus fragmentos, sino además dichos fragmentos están en proceso de consolidación y en el deseo de tener esa Imagen Global. Uno de los temas hoy recurrentes es el mapeo o atlas del mundo², estamos en el proceso de gestación de un Pangea del nuevo milenio.

Ahondando en el detalle de la vida en la ciudad global el libro pone como ejemplo los barrios cerrados del ya cincuentón modelo de desarrollo suburbano de la Posguerra norteamericana, "¡bienvenidos soldados esta será su ciudad y sus fantasías sociales se harán realidad!", La Edge city (ciudad límite) definida por Joel Garreau³, como un cuerpo urbano con características opuestas, frontera entre ciudad y campo, pero aislados de ambas. Una resultante de este aislamiento genera una distancia con la diferencia social, racial y de clase que polariza y dualiza en mayor proporción la imagen de la ciudad global.

El libro como caleidoscopio de ejemplos en el mundo y en particular en Buenos Aires, remata en el proceso de transformación que vive el espacio público, espacio que ha sido absorbido por la imagen de parques temáticos en donde el carácter del lugar es resultado de una imagen publicitaria, el espacio público también tiene precio; situaciones como ésta han rebasado la velocidad de planeación y reglamentación de los espacios públicos, pero esta situación no deslinda a la sociedad de la responsabilidad con la ciudad, justificada tal vez por el proceso lento de ciudadanización de zonas metropolitanas fragmentadas y polarizadas. ■

¹ Rowe, Colin Ciudad collage, Ed. GG. BCN. 1998

² Lang, Jared, Globalization and world cities

³ Garreau, Joel, Edge city. Life on the urban frontier, 1991

FERNANDO TEPICHÍN

la lógica formal y funcional de la ciudad y los seres vivos, el mundo rural y el desarrollo económico capitalista.

La ciudad de los cuerpos como una ciudad contemporánea se articula por nodos como aeropuertos, hoteles y zonas recreativas, representando su vulnerabilidad y precariedad análogamente a un cuerpo enfermo. Mientras la ciudad vivida es una ciudad que se identifica a partir de las percepciones sensoriales y su relación con el exterior. Ambas conforman la parte central de la ciudad hojalde.

Finalmente, *la visión tecnológica de la ciudad* se manifiesta por medio del funcionamiento de la tecnología y la lucha entre la ciudad tradicional y la ciudad civilizada.

Se entiende a la cibercidad como un ciberespacio formado por datos codificados en formas arquitectónicas relacionadas por una red

global en la que se puede navegar, donde la relación entre Internet, realidad virtual y el cibernauta son fundamentales.

La cibercidad y la ciudad chip son ciudades que relacionan los espacios urbanos y los espacios electrónicos para asimilar el funcionamiento entre la ciudad y la máquina. Son las últimas capas de la ciudad hojalde. ■

LORENA SICILIA PEDROZA

manifiesto el pensamiento moderno de la época y respaldan la visión del trabajo presentado. El primero es un fragmento del artículo: "Creación Arquitectónica y Manierismo" de 1955, el cual se simboliza por ser un escrito publicado desde Barcelona, situando fehacientemente la posición de la Arquitectura Moderna en América Latina en aquellas épocas. A continuación, le siguen artículos de arquitectos Latinoamericanos tales como José Villagrán, Ricardo de Robina, Carlos Martínez Jiménez, entre otros.

Finalmente el libro culmina con la presentación de un trabajo de investigación sobre la Revista PROA de Colombia, como

uno de los principales puntos de difusión de los principios de la arquitectura moderna.

Sin duda, este libro provoca replantearnos la mirada hacia la arquitectura moderna en los países latinoamericanos entre la década de los cincuenta y principios de los sesenta, además de poner una vital atención a los archivos y al patrimonio que están, como bien utiliza la palabra Teresa Rovira, en la introducción in extremis de perderse y no quedar memoria alguna de estas obras. ■

CLAUDIA RUEDA VELÁZQUEZ